

BOLETÍN DIOCESANO
NOVIEMBRE 2025
CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIOCESIS DE SEVILLA





ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.
AVE MÁRIA PURÍSIMA.



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

NÚMERO 1.451

MES DE NOVIEMBRE

AÑO 2025

Editán:

CONSEJO DIOCESANO A.N.E.
CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.

Dirección:

Iglesia de San Hermenegildo
c/ Muñoz León, 6
41003 SEVILLA
Tfno. 954 37 17 90

Redacción:

D. Rafael Corrales Ruiz

Colaboradores:

D. Bonifacio Barrera Barrero (3B)
D. Juan Jorge García García

Foto de portada:

SOLEMNIDAD DE TODOS
LOS SANTOS 1 DE NOVIEM-
BRE.

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1	Portada
2	Índices
3 al 6	Editorial
7 al 8	Escrito del Sr. Presidente
9 al 11	Tema Reflexión ANE
12.....	Manual de la Adoración Nocturna
13 al 18	Santoral
19	NOTICIAS ANE SEVILLA
20	LOTERIA DE NAVIDAD
21 al 26, .“SE HACE TARDE Y ANO- CHECE”, Cardenal Robert Sarah.	
27 al 30	Tema Reflexión ANFE
31 al 33	Oficio de Lectura ANFE
34	Vigilias Secciones Diocesanas
35	Vigilias Turnos Sección de Sevilla
36	Oración de D. Luis Trelles y D. Alberto Capellán

Los Consejos Diocesanos de ANE
y ANFE no se responsabilizan de
las opiniones vertidas por los cola-
boradores en sus artículos.

Se comunica a todos los colaborado-
res que al pie de los artículos que se
publiquen se insertará el nombre y
apellidos del autor del mismo, que se
responsabilizará de su contenido.



Decimos en nuestro CREDITO CATÓLICO: “Creo en la comunión de los santos. . .”

Tomando en consideración este artículo de nuestra fe cristiana-católica, todos los que pertenecemos a la Iglesia, podemos comunicarnos a través de la oración y pedir unos por otros para, así, alcanzar la gloria eterna.

Los tres estados en los que nos movemos los hijos de Dios pertenecientes a su Iglesia, son estos: Iglesia triunfante, Iglesia purgante e Iglesia militante.

La Iglesia triunfante, como todos sabemos, es esa porción de Iglesia que está ya y para toda la eternidad, ante la presencia divina; ya no tienen que hacer méritos porque han conseguido lo máximo a conseguir: “Estar en la presencia perpetua del Rostro Santísimo de Dios”.

La Iglesia purgante es esa otra porción del Pueblo de Dios que ya se consideran salvados, pero que, aún no han entrado en la Gloria, porque tienen que purificarse de algún rastro de pecado ya perdonado, pero del que no está satisfecha su culpa o penalización, totalmente.

En cuanto a la Iglesia militante, la componemos los fieles que continuamos en la tierra y vamos caminando hacia la plenitud de la gloria del cielo. Somos la única



porción de la Iglesia que, mientras que estemos en el estado presente, podemos seguir haciendo méritos para conseguir eternamente, el cielo.

Disponemos, como bien sabemos, de muchas fórmulas para hacer méritos: Mandamientos de la Ley de Dios, especialmente concentrados en “Amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a mí mismo”; Bienaventuranzas; páginas de los Evangelios y tantos otros caminos que conocemos: Actitud de Servicio hacia el hermano, especialmente hacia el más necesitado en cualquiera de sus carencias económicas, culturales, de acogida. . .

Unos y otros, en cada uno de los tres estados descritos, podemos pedir a Dios por los demás. De ahí la expresión: “Creo en la comunión de los santos”. . . Entendiendo por comunión, la comunicación que puede haber a través de la oración, dirigida a cualquiera de las tres personas de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo, Espíritu Santo; o a los intercesores antes Dios: santos y ángeles que están en su Divina presencia perpetuamente.

Así, los que permanecemos en la tierra, podemos pedir por personas que fallecieron y no sabemos dónde se encuentran. Si están en la gloria, no necesitan de nuestras peticiones porque ya han conseguido el triunfo para la eternidad y Dios proveerá a donde o, mejor, a quién o quiénes se les aplicarán los méritos de tales sufragios que dirigimos a Dios en su nombre.



A los que fallecieron y se encuentran en el purgatorio, sí podemos beneficiarlos con oraciones, misas y sufragios en general; así como con obras de caridad en su favor, realizadas con el fin de que se apliquen sus méritos a los que aguardan la gloria. Estos seres ya se han salvado, esperan purificándose de culpas pendientes, no satisfechas totalmente, y desde ahí, al cielo.

Todos: los que están en la gloria, los que aún permanecen en el purgatorio y los que caminamos por la tierra, podemos pedir unos por otros haciendo uso de esa comunicación o comunión de los santos.

Los que no se beneficiarían de los actos de piedad que hemos nombrado antes, son los que hayan tenido la desgracia de ir al infierno, donde estarán eternamente apartados de Dios. Por eso, si rezamos por ellos no sabiendo nosotros donde están, los beneficios de nuestras oraciones, sufragios, obras de caridad, etc., no se perderán; el Señor en su infinita sabiduría y misericordia, los aplicará a quién o quiénes, Él considere más necesitados.

¿Qué hay de las flores, luminarias, lujos, . . . en los panteones?

Que desde un punto de vista humano, a nosotros nos agrada y nos permite encontrarnos bien por el recuerdo cariñoso que manifestamos a aquellos de nuestra familia, amistad, . . . que ya fallecieron.

Mirado desde un punto de vista espiritual, no tienen



utilidad alguna. Jesús, en los Evangelios, crítica a los fariseos, llamándolos “sepulcros blanqueados”: Bonitos por fuera, pero con podredumbre por dentro.

Pues eso, que desde el punto de vista espiritual, según mi parecer, no sirven para nada. Son cuantas acciones de índole espiritual que hemos mencionado en otro lugar de este texto, las que alzarían las almas necesitadas hacia la gloria. Durante este mes de noviembre, aunque realmente, durante todo el año, no olvidemos a nuestros seres queridos que marcharon y apliquemos por el bienestar de sus almas, todo aquello que puede ser un remedio para la salvación eterna.

Los vivos también debemos pedir unos por otros para que encontremos el auténtico camino (Jesús), tesoro deseado para nuestra vida futura y definitiva en su presencia.

El texto del Cardenal Sarah que propusimos para el pasado mes de octubre, finalizaba con estas palabras que, como otras muchas, nos pueden servir de guía de vida hacia Dios:

“Nuestro mundo no podrá prescindir de la verdad y de la esperanza en Dios. Ese camino será muy doloroso. Aprendamos a desprendernos de los bienes materiales y del poder. Adhirámonos escrupulosamente a Dios y a su palabra de vida. Así alcanzaremos todos juntos la unidad en la fe y el conocimiento de la verdad, cuyo nombre es Jesucristo”.

EDITORIAL, 3B.



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos adoradores:

Estamos acostumbrados a considerar el mes de noviembre como *"el mes de los difuntos"*. No solo por el hecho de que al principio, el día 2, la Iglesia celebre la conmemoración de todos los Fieles difuntos, sino también porque tradicionalmente ha sido un mes "triste" en la luz decreciente de sus días, en sus inclemencias meteorológicas, etc., lo que invita a la reflexión sobre temas muy profundos y graves, como por ejemplo la fugacidad de la vida...

Pero no podemos olvidarnos que el mes empieza de una forma muy gozosa, con una gran solemnidad, una de las más alegres del calendario litúrgico: la de Todos los Santos, en la que se incluye a todos los bienaventurados que gozan ya de la presencia de Dios, estén o no reconocidos o inscritos por la Iglesia en el santoral. Así, se nos recuerda que todos estamos llamados a la santidad, y que estamos unidos a los que ya disfrutaban de los gozos celestiales con el grado de santidad total, una vez superado el purgatorio. Es decir, que nos hace ser conscientes, nos da esperanza, de que la santidad no es solo para unos pocos elegidos, sino una vocación para todos los católicos.

Además, para dar idea del gran gozo que implica este día de Todos los Santos, Su Santidad el Papa Pío XII, lo eligió para proclamar uno de los dogmas de fe más importantes sobre la Bienaventurada Virgen María: su **Asunción a los Cielos en cuerpo y alma**. Lo que hizo el 1 de noviembre de 1950, eligiendo sin duda este día para remarcar la idea de que la Santísima Virgen Reina desde la gloria no solo sobre todos los santos, sino sobre todos los ángeles, los mártires, los patriarcas, los apóstoles, los profetas, los confesores de la fe, el Género Humano... en definitiva sobre todo lo creado. Es decir, María está colocada sobre la cúspide de la pirámide que forman los bienaventurados en la gloria celestial, haciendo de punto de unión y enlace entre todos esos afortunados y la Trinidad Santa de Dios. Para esto precisamente la elevó su Hijo Jesucristo al



Cielo, para que ejerciera de Intercesora y Dispensadora de todas las Gracias que emanan de Dios.

Así, en la **Bula Munificentissimus Deus**, por la que el Santo Padre definió este dogma con su suprema autoridad, podemos leer: *"De tal modo la augusta Madre de Dios, misteriosamente unida a Jesucristo desde toda la eternidad con un mismo decreto de predestinación, inmaculada en su concepción, virgen sin mancha en su divina maternidad, generosa socia del divino Redentor, que obtuvo un pleno triunfo sobre el pecado y sobre sus consecuencias, al fin, como supremo coronamiento de sus privilegios, fue preservada de la corrupción del sepulcro y, vencida la muerte, como antes por su Hijo, fue elevada en alma y cuerpo a la gloria del Cielo, donde resplandece como Reina a la diestra de su Hijo, Rey inmortal de los siglos."*

Pío XII lo hizo desde el atrio exterior de la Basílica de San Pedro del Vaticano, rodeado de 36 Cardenales, 555 Patriarcas, Arzobispos y Obispos, de un gran número de dignatarios eclesiásticos y de una muchedumbre entusiasmada, de aproximadamente un millón de personas. Definió así solemnemente, con su suprema autoridad, este dogma mariano.

Alegrémonos pues, de tener en esta Reina una Intercesora eficientísima (porque una Madre siempre quiere lo mejor para sus hijos), que intercede también por los que lo han sido a lo largo de la Historia: los Fieles difuntos. Celebremos con pleno gozo la solemnidad del 1 de noviembre, este año en que se cumple el 75º Aniversario de la proclamación del Dogma de la Asunción de la Virgen. Y no dudemos en manifestarle nuestras necesidades particulares y colectivas. Especialmente pidámosle por el fomento de la Adoración Nocturna, y el envío de numerosas vocaciones de adoradores nocturnos de su Hijo Sacramentado.

Juan Jorge García García,
Presidente Diocesano de ANE.



VIVO FOCO

En mitad de la noche, cuando en el silencio y en la penumbra nos arrodillamos ante el Santísimo Sacramento iluminado sobre el altar, podemos percibir con más fuerza que otras veces cómo la Eucaristía, el Corazón de Jesús, son un foco vivo, de luz y de gracia.

Cristo está en el Sacramento vivo y glorioso. Es la luz del resucitado que se nos entrega. Es verdad que recordamos su pasión y heridas, pero el corazón de Cristo se muestra también esplendoroso y luminoso:

“Quien se nos entrega es el Cristo resucitado, lleno de gloria, pleno de vida y de luz. Si bien en distintos momentos habla de los sufrimientos que soportó por nosotros y de la ingratitud que recibe, aquí no se destacan la sangre y las llagas sufrientes, sino la luz y el fuego del Viviente. Las heridas de la Pasión, que no desaparecen, quedan transfiguradas. Así, aquí se expresa el Misterio de la Pascua en su integridad: « Una vez entre otras, estando expuesto el Santísimo Sacramento [...] se me presentó Jesucristo, mi divino Maestro, todo radiante de gloria, con sus cinco llagas, que brillaban como cinco soles, y por todas partes salían llamas de su sagrada humanidad, especialmente de su adorable pecho, el cual parecía un horno. Abrióse este y me descubrió su amantísimo y amabilísimo Corazón, que era el vivo foco de donde procedían semejantes llamas. Entonces fue cuando me descubrió las ma-



ravillas inexplicables de su amor puro, y el exceso, a que le había conducido el amar a los hombres, de los cuales no recibía sino ingratitudes y desprecios» (*Dilexit nos* 124)

Santa Margarita es clara: cinco llagas como cinco soles. Auténtica explosión de luz divina. Heridas transfiguradas y llenas de gloria. También se habla muchas veces de la Hostia Santa como un Sol. Así se adornan la mayoría de las custodias y con mucho sentido. En ellas se guarda al Sol de los soles. Al que ilumina el firmamento y que se esconde en la noche, pero que nos calienta e ilumina a quienes lo buscamos.

Lo mejor que podemos hacer en nuestra noche de adoración es ir poniendo ante el Foco Divino todas las oscuridades y penumbras que en el día a día vemos a nuestro alrededor. Las que están en nuestro corazón, pero también las de los que nos rodean y las que se expanden por el mundo. No son pocas las sombras que amenazan quitarnos la esperanza y la vida de la gracia. ¡No dejemos que la muerte y la oscuridad venzan! Dediquemos nuestro tiempo a poner la luz de Dios en cada lugar. Repasemos ante el Señor todo cuanto necesita ser iluminado por el resplandor de su gloria.

Es muy posible que nos venga una sensación fuerte de nuestros límites. ¡tantas son las negruras del mundo! Sin embargo, la respuesta está en unirnos afectivamente al divino corazón. No somos nosotros los que iluminamos, no queremos brillar. Se trata de que él llegue a más rincones. De ser Su Luz. Por eso, consagrándonos a su cora-



zón, nos convertimos en pequeñas lamparillas que brillan en cualquier lugar oscuro. Así lo decía Luis de Trelles:

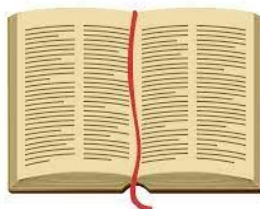
¡Quisiera amaros infinitamente Señor, y anhelo con la misma viveza consagraros todo mi ser... Me holgaría de tener para ello millones de millones de corazones que ofreceros, todos infinitos e insondables en el afecto... Recibid, Señor Sacramentado, estos mis deseos, ofertas y promesas unidos en el Corazón de Jesús en la Eucaristía, como si fuesen infinitos. Y admitid, Señor, el vivo deseo de repetíroslos todos los momentos del día, todos los días de mi vida, mientras pueda repetir esta oración y por toda la eternidad. (LS 3, 1872 p.277)

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

1ª.- ¿Qué oscuridad te da más miedo?

2ª - ¿Recuerdas algún episodio en que sentiste la luz de Dios?

3ª - ¿Qué te sugiere la imagen del Sol aplicada a la Eucaristía?



(Tema de Reflexión proporcionado por el Consejo Nacional, para todas las Secciones de la Adoración Nocturna Española).





MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE NOVIEMBRE DE 2025

**ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA**

DÍAS	TIEMPO LITURGICO	SEMANA	PÁG.
Del 1 al 7	31ª Semana T. Ordinario	Semana III	Manual pág. 131 (*111)
Del 8 al 14	32ª Semana T. Ordinario	Semana IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 15 al 21	33ª Semana T. Ordinario	Semana I	Manual pág. 47 (*29)
Del 22 al 28	34ª Semana T. Ordinario	Semana II	Manual pág. 87 (*47)
Días 29 y 30	1ª Semana de Adviento	Semana I	Man. nuevo pág. 29 y 193 ss. Man. antiguo pág. 47 y 215 ss

NOTA: Los números de las paginas que están entre paréntesis y con un asterisco, corresponden al Manual nuevo de ANFE.



SANTORAL

SAN MARTÍN DE PORRES MEMORIA LITÚRGICA, 3 DE NOVIEMBRE



Religioso dominico, peruano

Martirologio Romano: San Martín de Porres, religioso de la Orden de Predicadores, hijo de un español y de una mujer de raza negra, quien, ya desde niño, a pesar de las limitaciones provenientes de su condición de hijo ilegítimo y mulato, aprendió la medicina que, después, siendo religioso, ejerció generosamente en Lima, ciudad del Perú, a favor de los pobres. Entregado al ayuno, a la penitencia y a la oración, vivió una existencia austera y humilde,

pero irradiante de caridad († 1639).

Fecha de beatificación: 29 de octubre de 1837 por el Papa Gregorio XVI

Fecha de canonización: 6 de mayo de 1962 por S.S. Juan XXIII

Breve Biografía

El racismo, esa distinción que hacemos los hombres distinguiendo a nuestros semejantes por el color de la piel es algo tan insentido como distinguirlos por la estatura o por el volumen de la masa muscular. Y lo peor no es la distinción que está ahí sino que ésta lleve consigo una minusvaloración de las personas - necesariamente distintas- para el desempeño de oficios, trabajos,

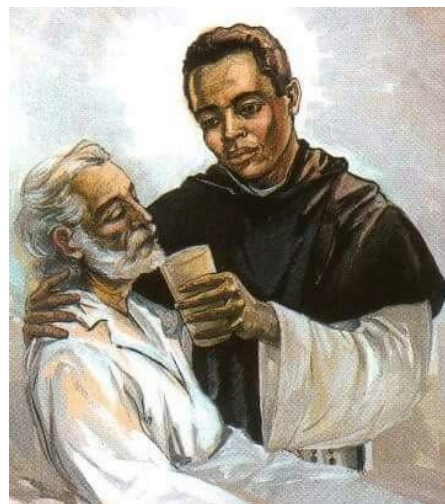


remuneraciones y estima en la sociedad. Un mulato hizo mayor bien que todos los blancos juntos a la sociedad limeña de la primera mitad del siglo XVII.

Fue hijo bastardo del ilustre hidalgo -hábito de Alcántara- don Juan de Porres, que estuvo breve tiempo en la ciudad de Lima. Bien se aprecia que los españoles allá no hicieron muchos feos a la población autóctona y confiemos que el Buen Dios haga rebaja al juzgar algunos aspectos morales cuando llegue el día del juicio, aunque en este caso sólo sea por haber sacado del mal mucho bien. Tuvo don Juan dos hijos, Martín y Juana, con la mulata Ana Vázquez. Martín nació mulato y con cuerpo de atleta el 9 de diciembre de 1579 y lo bautizaron, en la parroquia de San Sebastián, en la misma pila que Rosa de Lima.

La madre lo educó como pudo, más bien con estrecheces, porque los importantes trabajos de su padre le impedían atenderlo como debía. De hecho, reconoció a sus hijos sólo tardíamente; los llevó a Guayaquil, dejando a su madre acomodada en Lima, con buena familia, y les puso maestro particular.

Martín regresó a Lima, cuando a su padre lo nombraron gobernador de Panamá. Comenzó a familiarizarse con el bien retribuido oficio de barbero, que en aquella época era bastante más que sacar dientes, extraer muelas o hacer sangrías; también comprendía el oficio disponer de yerbas para hacer emplastos y poder curar dolores y neuralgias; además, era preciso un determinado uso del bisturí para abrir hinchazones y tumores. Martín supo hacerse un experto por pa-



sar como ayudante de un excelente médico español. De ello comenzó a vivir y su trabajo le permitió ayudar de modo eficaz a los pobres que no podían pagarle. Por su barbería pasarán igual labriegos que soldados, irán a buscar alivio tanto caballeros como corregidores.

Pero lo que hace ejemplar a su vida no es sólo la repercusión social de un trabajo humanitario bien hecho. Más es el ejercicio heroico y continuado de la caridad que dimana del amor a Jesucristo, a Santa María. Como su persona y nombre imponía respeto, tuvo que intervenir en arreglos de matrimonios irregulares, en dirimir contiendas, fallar en pleitos y reconciliar familias. Con clarísimo criterio aconsejó en más de una ocasión al Virrey y al arzobispo en cuestiones delicadas.

Alguna vez, quienes espiaban sus costumbres por considerarlas extrañas, lo pudieron ver en éxtasis, elevado sobre el suelo, durante sus largas oraciones nocturnas ante el santo Cristo, despreciando la natural necesidad del sueño. Llamaba profundamente la atención su devoción permanente por la Eucaristía, donde está el verdadero Cristo, sin perdonarse la asistencia diaria a la Misa al rayar el alba.

Por el ejercicio de su trabajo y por su sensibilidad hacia la religión tuvo contacto con los monjes del convento dominico del Rosario donde pidió la admisión como donado, ocupando la ínfima escala entre los frailes. Martín es recordado con la escoba, símbolo de su humilde servicio. Allí vivían en extrema pobreza hasta el punto de tener que vender cuadros de algún valor artístico para sobrevivir. Pero a él no le asusta la pobreza, la ama. A pesar de tener en su celda un armario bien dotado de yerbas,



vendas y el instrumental de su trabajo, sólo dispone de tablas y jergón como cama.

Llenó de pobres el convento, la casa de su hermana y el hospital. Todos le buscan porque les cura aplicando los remedios conocidos por su trabajo profesional; en otras ocasiones, se corren las voces de que la oración logró lo improbable y hay enfermos que consiguieron recuperar la salud sólo con el toque de su mano y de un modo instantáneo.

Revolvió la tranquila y ordenada vida de los buenos frailes, porque en alguna ocasión resolvió la necesidad de un pobre enfermo entrándolo en su misma celda y, al corregirlo alguno de los conventuales por motivos de clausura, se le ocurrió exponer en voz alta su pensamiento anteponiendo a la disciplina los motivos dimanantes de la caridad, porque "la caridad tiene siempre las puertas abiertas, y los enfermos no tienen clausura".

Pero entendió que no era prudente dejar las cosas a la improvisación de momento. La vista de golfos y desatendidos le come el alma por ver la figura del Maestro en cada uno de ellos. ¡Hay que hacer algo! Con la ayuda del arzobispo y del Virrey funda un Asilo donde poder atenderles, curarles y enseñarles la doctrina cristiana, como hizo con los indios dedicados a cultivar la tierra en Limatambo. También los dineros de don Mateo Pastor y Francisca Vélez sirvieron para abrir las Escuelas de Huérfanos de Santa Cruz, donde los niños recibían atención y conocían a Jesucristo.

No se sabe cómo, pero varias veces estuvo curando en distintos sitios y a diversos enfermos al mismo tiempo, con una bilocación sobrenatural.



El contemplativo Porres recibía disciplinas hasta derramar sangre haciéndose azotar por el indio inca por sus muchos pecados. Como otro pobre de Asís, se mostró también amigo de perros cojos abandonados que curaba, de mulos dispuestos para el matadero y hasta lo vieron reñir a los ratones que se comían los lienzos de la sacristía. Se ve que no puso límite en la creación al ejercicio de la caridad y la transportó al orden cósmico.

Murió el día previsto para su muerte que había conocido con anticipación. Fue el 3 de noviembre de 1639 y causada por una simple fiebre; pidiendo perdón a los religiosos reunidos por sus malos ejemplos, se marchó. El Virrey, Conde de Chinchón, Feliciano de la Vega -arzobispo- y más personajes limeños se mezclaron con los incontables mulatos y con los indios pobres que recortaban tantos trozos de su hábito que hubo de cambiarse varias veces.

Lo canonizó el papa Juan XXIII en 1962.

Desde luego, está claro que la santidad no entiende de colores de piel; sólo hace falta querer sin límite.

¿Qué nos enseña su vida?

La vida de San Martín nos enseña:

- A servir a los demás, a los necesitados. San Martín no se cansó de atender a los pobres y enfermos y lo hacía prontamente. Demos un buen servicio a los que nos rodean, en el momento que lo necesitan. Hagamos ese servicio por amor a Dios y viendo a Dios en las demás personas.
- A ser humildes. San Martín fue una persona que vivió esta



virtud. Siempre se preocupó por los demás antes que por él mismo. Veía las necesidades de los demás y no las propias. Se ponía en el último lugar.

A llevar una vida de oración profunda. La oración debe ser el cimiento de nuestra vida. Para poder servir a los demás y ser humildes, necesitamos de la oración. Debemos tener una relación íntima con Dios

- A ser sencillos. San Martín vivió la virtud de la sencillez. Vivió la vida de cara a Dios, sin complicaciones. Vivamos la vida con espíritu sencillo.
- A tratar con amabilidad a los que nos rodean. Los detalles y el trato amable y cariñoso es muy importante en nuestra vida. Los demás se lo merecen por ser hijos amados por Dios.
- A alcanzar la santidad en nuestra vidas. Por alcanzar esta santidad, luchemos...
- A llevar una vida de penitencia por amor a Dios. Ofrezcamos sacrificios a Dios.

San Martín de Porres se distinguió por su humildad y espíritu de servicio, valores que en nuestra sociedad actual no se les considera importantes. Se les da mayor importancia a valores de tipo material que no alcanzan en el hombre la felicidad y paz de espíritu. La humildad y el espíritu de servicio producen en el hombre paz y felicidad.

Oración

Virgen María y San Martín de Porres, ayúdenme este día a ser más servicial con las personas que me rodean y así crecer en la verdadera santidad.

Fuente: Archidiócesis de Madrid



NOTICIAS

VIGILIA DE DIFUNTOS

El día 01 de noviembre, conjuntamente con la Hermandad de San Hermenegildo, se celebrará, como viene siendo habitual, la Vigilia Extraordinaria de Difuntos. Estará organizada por las Secciones de ANE y ANFE de Sevilla y será abierta a todos los fieles que deseen participar en la misma. Comenzará a las 22:00 horas con el rezo de vísperas, seguido de la Eucaristía y exposición del Santísimo Sacramento. Tras el oficio de lectura y meditación personal, se dará la bendición y reserva de su Divina Majestad, concluyendo sobre las 24 horas.

En ella, recordaremos y rogaremos por nuestros hermanos difuntos, especialmente por los fallecidos durante el presente año:

Dña. Purificación Farquina y Dña. María Teresa Villalba.

Rogamos una oración por sus almas, a la vez que les pedimos que intercedan ante Dios por todos nosotros.

Descansen en Paz.



CONSEJOS DIOCESANOS

ANE Y ANFE

YA TENEMOS EL GORDO DE NAVIDAD



¿TE VAS A QUEDAR SIN TU DÉCIMO?



«LA NATIVIDAD DE
LA VIRGEN»

García de Miranda, Juan
Imagen cedida por el Museo Nacional
del Prado, Madrid

S. E. LOTERÍAS Y APUESTAS DEL ESTADO

0 9 4 2 0

**LOTERÍA NACIONAL
DE NAVIDAD**

22 de diciembre de 2025



EL PRESIDENTE,



■ 5000010000>0000000000 ■

102/25

SERIE

FRACCIÓN

PRECIO

23
EUROS

RCM-FNMT

Los Consejos Diocesanos de ANE y ANFE ya tienen a la venta la lotería de Navidad, para adquirir su decimo póngase en contacto con el Presidente de su Sección. Compartan este anuncio en sus redes sociales, entre sus familiares y amistades. Colaboremos entre todos.



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”

Cardenal Robert Sarah.

8.- *EL ODIO, EL ESCARNIO Y EL CINISMO*
NICOLAS DIAT: ¿Qué percepción tiene usted de los totalitarismos del siglo XX y de sus hijos póstumos?

CARDENAL ROBERT SARAH: Este siglo ha tenido la desgracia de conocer los regímenes políticos y los sistemas ideológicos más terribles. Todos sabemos hasta qué punto el comunismo y el nazismo han arruinado las vidas de millones de personas.

En mi país, Guinea, vivimos mucho tiempo bajo la dictadura de Seku Turé. Nuestro pueblo sufrió la falta de libertad, los abusos de la policía política, el hambre y la miseria. Las detenciones arbitrarias, las deportaciones a los campos de tortura y los juicios sumarios formaban parte del día a día. ¡Cuántos torrentes de lágrimas y sangre inundaron a las familias guineanas! Ninguna se salvó de la dictadura ni de la violencia política e ideológica. El totalitarismo se ha extendido como



un reguero de pólvora por todos los continentes. Los regímenes totalitarios han destruido al hombre, han atropellado la fe y los valores culturales, han pisoteado las libertades y la dignidad del hombre; el mismo hombre al que ambicionaban transformar. El régimen nazi en particular pretendía que surgiera una raza sin defecto, una raza de amos y señores. La voluntad de exterminar al pueblo judío, el pueblo elegido por Dios, ha marcado al rojo vivo toda la historia de la humanidad. El totalitarismo del siglo XXI adquiere una apariencia aún más dañina y se concreta en la idolatría de la libertad total y absoluta, manifestada en sus versiones más agresivas en la ideología de género y el transhumanismo. Los terribles sucesores del nazismo, el fascismo y el comunismo son las ideologías que niegan la dignidad humana, que promueven el aborto y la eutanasia, así como el fanatismo islámico que mata y siembra el terror. Hay algunas señales que nos permiten descubrir los mismos orígenes demoníacos en estos



movimientos, que revelan un idéntico odio al hombre, un mismo orgullo destructivo.

En cuanto al contexto histórico actual, urge que la Iglesia, por boca de sus responsables, dé a conocer a todos sin tapujos la voluntad del Creador respecto al hombre, la familia, el matrimonio, la sacralidad y el respeto a la persona humana. ¡Cuántas persona de buena voluntad se unirían a este acto de coraje tan esclarecedor por parte de la Iglesia!

La ideología atea del siglo XX pretendía separar al hombre de Dios. Las nuevas ideologías desean mutilarlo y controlar su naturaleza. El hombre soñaba con un paraíso terrenal y el fracaso fue estrepitoso. Ahora quiere cambiar su propia naturaleza humana.

Juan Pablo II luchó con todas sus fuerzas por el fin del comunismo. Hoy la Iglesia debe proteger a los más débiles de las locuras del transhumanismo y de la ideología de género, de los que los poderes capitalistas y liberales parecen sentirse plenamente satisfechos.

¿Cómo describiría usted los nuevos



intentos de transformar el mundo?
En su libro “La Haine du monde” Chantal Delsol escribe que <<seguimos viviendo de demiurgia, y nuestros demiurgos forman parte de la misma tendencia que los totalitarismos recientes. Viven el mismo proceso>>. El odio a Dios continúa siendo el mismo. El hombre, voluntariamente privado de Dios, quiere transformar su cuerpo. La ciencia y las nuevas tecnologías son los instrumentos de esta demiurgia contemporánea. El hombre y la naturaleza deben someterse al yugo implacable de la investigación. La promesa es muy simple: el hombre aumentado será inmortal y su capacidad intelectual inigualable, mientras que sus fuerzas físicas se multiplicarán. La genética es un nuevo dios. Nadie sabe cuál es el desastre que nos espera y, sin embargo, no detenemos esa carrera desenfrenada. ¿Es inminente la catástrofe? La respuesta de los ideólogos radicales es siempre la misma: ¡hay que continuar a marchas forzadas! Pagaremos un precio muy alto por este absurdo proceso de



autodestrucción. El hombre aumentado desembocará en el hombre disminuido. Este camino monstruoso aboca a la comercialización y mercantilización del hombre.

La emancipación absoluta del hombre esconde una rebelión programada destinada a demostrar a Dios que somos capaces de hacerlo todo sin Él, de suplir sus carencias y su incapacidad de hacer un hombre perfecto. El río que se separa de su fuente podrá continuar viéndolo algún tiempo, pero terminará secándose. Un árbol privado de sus raíces sufrirá el mismo destino. ¿Cómo se pueden frenar las derivadas de un orgullo humano ilimitado?

¿Cómo se puede recuperar la moderación? La Iglesia conoce los vínculos entre el hombre y su Creador. Sabe que la vasija necesita al alfarero, el pan al panadero, la casa al albañil. El hijo necesita a sus padres. Y el hombre necesita a Dios. La palabra de la Iglesia es luz. Nos recuerda que el hombre tiene raíces divinas. La búsqueda de independencia es una ilusión. Sin Dios, su criatura sólo es una piedra



que rueda sin rumbo hacia el abismo.

Nuestro tiempo parece escindido entre el escarnio y el cinismo. . .

Lo contrario del escarnio reside siempre en lo sagrado. Sí, el escarnio pretende ensuciar, atropellar y humillar: no tiene ningún respeto. Lo sagrado, por el contrario, conlleva la deferencia y el silencio. La divinización del escarnio desemboca ineludiblemente en la barbarie. En este sentido comparto el análisis que recoge Chantal Delsol en su libro “La Haine du monde”: <<Emplear el sarcasmo y destruir la reputación, la autoestima y -por así decir- el alma, puede resultar más grave y más cruel que utilizar una violencia desnuda, ya que muchas veces las cicatrices del cuerpo dejan una señal menos profunda que las cicatrices del alma. Y banalizar una conducta que hasta el momento se ha considerado claramente negativa permite redistribuir la escala de valores mucho más eficazmente que cualquier amenaza física>>.

TRANSCRIPCIÓN: “3B”



ANFE: luz de la Esperanza que alienta y anuncia

Comenzamos este mes con la Solemnidad de Todos los Santos: los mejores hijos de la Iglesia que supieron vivir en plenitud el amor, que lo contagiaron con su pasión, con su labor de cada día. ¡No le somos indiferentes a Dios! Mas aún: ¡ama este mundo apasionadamente!

Creer, vivir esto, esto es esencial para tu pertenencia en ANFE, en el contexto del Jubileo de la Esperanza, y para el aprovechamiento de la vocación que Dios ha querido poner en tu corazón. Si eres adoradora, lo primero que debes tener presente es que aquello que vives en tus noches de ofrenda a Cristo Eucaristía, en tus noches de intercesión por la Iglesia y la humanidad, todo eso es en primer lugar para ti misma, palabras que puedes llevar a tu oración personal este mes: *“Yo, adoradora nocturna, miembro de ANFE, en primer lugar soy un ser humano salvado por la Sangre de Cristo derramada en la Cruz, soy una redimida, una rescatada por la inefable misericordia de Dios, el Buen Dios, Creador de cielos y tierra, infinito, eterno, omnipotente, que ha apostado por mí incondicionalmente; soy una cristiana, una bautizada, llamada a vivir la vida de hija de Dios, llamada a la santidad, llamada a la comunión plena con Dios y con los hermanos. SOY CRISTIANA. Lo más grande que tengo es el bautismo que me ha abierto las puertas de la vida eterna y me une a todos los cristianos, esa es nuestra dignidad común, nuestro mayor título de nobleza”*.



La adoradora nocturna es una mujer, elegida y llamada de entre su familia y su pueblo, para ser ofrenda a los pies de Jesús Eucaristía, acompañando, consolando, reparando, intercediendo por todos. Lo que Dios te ha regalado a lo largo de tantos años, ese tesoro de adorar y acompañar su presencia eucarística, esa unción de la gracia de Dios, es en primer lugar para ti: somos los primeros necesitados de todo esto. Si previamente no hemos recorrido este camino, si no lo estamos recorriendo a diario, si previamente no nos hemos dejado afectar por esta realidad maravillosa, no nos hemos dejado curar - sanar - enseñar - perdonar - conducir - acompañar, si previamente no hemos experimentado que siendo adoradoras hemos conocido el amor de Dios, no vamos a ser buenas intercesoras de parte del mundo y de la Iglesia.

Ser una buena adoradora supone ser una buena cristiana, una buena persona. Todo esto va de la mano: no puede existir una separación en el corazón de la persona, no podemos estar descoyuntados, divididos, fragmentados- Debemos buscar siempre la verdad, la unidad, la armonía del corazón: es un camino largo, de paulatina conversión y configuración, pero busca siempre ese camino.

La gente necesita ver la verdad de la presencia real de Cristo en la Eucaristía también en la “humanidad”, en la bondad, entrega, disponibilidad de la adoradora nocturna. Lo primero que llega a la gente son cosas muy sencillas y básicas, pero que pueden abrir o cerrar puertas: *esta mujer es amable, te saluda por la calle, me la he encontrado en la panadería, me ha sonreído, le he visto que entraba en la residencia de ancianos... He estado un rato con ella y me ha escuchado con mucha atención, me ha atendido bien, ha sido discreta pero al mismo tiempo se ha interesado por mí.* En segundo lugar, se dará un paso más: *es una mujer trabajadora, laborio-*



sa, está siempre disponible, es una mujer entregada, cómo se sacrifica por su familia, por los vecinos, por la parroquia, cómo desempeña su puesto de trabajo, está pendiente de todo, cómo visita a los enfermos.... Y sólo al final podrán decir: suele ir bastante a la iglesia, se le ve en misa, creo que es adoradora nocturna...

Los dos niveles previos ayudan a aceptar la verdad del nivel superior y lo hacen creíble y significativo. Y no lo hacemos como una estrategia, o un marketing, porque esto no se puede fingir, no se puede disimular, sino que es lo propio de la humanidad de la adoradora nocturna cuando se va dejando transformar por la humanidad de Cristo Buen Pastor (en ese diálogo y en esa amistad de corazón a Corazón, de tú a Tú)...

No te olvides nunca: de que tú eres la primera necesitada de este camino de conversión, de apertura a la gracia, de santificación que te vaya contagiando la mente y los sentimientos del mismo Señor Jesucristo, que te vaya configurando al mismo Señor. Los que por gracia de Dios mantenemos la fe, aún más, participamos de la vida de la Iglesia, de la vida sacramental; aún más, somos adoradores, podemos caer fácilmente en la tentación de hablar de una manera prepotente y despectiva: *“la gente no se entera, la gente no tiene ni idea, a la gente le da igual todo, la gente está fatal, el mundo no tiene solución”*... ¿No os descubrís a veces hablando o pensando de esta manera? ¿No podemos colocarnos a veces encima de un pedestal y mirar por encima del hombro con una seguridad insultante, que no es la certeza de la fe, sino que tiene que ver más con la autocomplacencia? Claro que “el mundo está fatal” y que “la gente no se entera”, pero es que la gente eres también tú y el mundo también está dentro de ti y te afecta: tú eres tan pobre y tan vulnerable como el que más y, si hoy es-



tás en pie, es por la infinita misericordia de Dios, que te sostiene y te preserva de tantos males, de tantas tentaciones. Pero tú no eres mejor que los demás, no estás hecha de mejor pasta, ni estás libre de las tentaciones ni de caer en cualquier cosa, si te apoyas solo en tus fuerzas humanas, en tu autocomplacencia, en la autosatisfacción... Nada de falsa autocomplacencia, que sea el Corazón de Cristo el que se complazca y se alegre en ti... Nada de autosatisfacción, que sea la gente sencilla y humilde, los enfermos, los jóvenes desorientados, los que estén satisfechos, contentos, de que Dios te haya puesto en el camino de sus vidas... Que en el Juicio Final sean ellos los que aboguen por ti.

El Señor sabe que “el mundo está fatal”, pero Él no mira con altivez y desprecio las miserias del mundo (y, en realidad. Él es el único que tendría derecho a hacerlo...), Él no se ríe ni hace comentarios cínicos sobre la incapacidad de los seres humanos: su mirada es compasiva y misericordiosa: “Sintió lástima porque andaban como oveja sin pastor, y se puso a enseñarles con calma”, “baja, que hoy me hospedaré en tu casa”, “el que esté libre de pecado que tire la primera piedra”, “Perdónales, Padre, porque no saben lo que hacen”;. Su mirada no juzga con dureza, no se escandaliza. Si usase la vara de la mera justicia, ninguno podríamos mantenernos en pie ante Él, ninguno de nosotros tendría salida, tendría solución...

Cada vigilia, podemos sentirnos muy unidas a nuestro mundo con la preces expiatorias cuando, sabiendo que en tantos lugares y en tantas noches, rezamos lo mismo que muchas mujeres... porque nos sentimos verdaderamente responsables de un mundo al que pertenecemos ¡y al que amamos apasionadamente!



Para la Oración Litúrgica

OFICIO DE LECTURA

1ª Lectura: *Del libro de la Sabiduría 11, 12-28*

Suele haber alguien que es débil, necesitado de apoyo, falto de bienes y sobrado de pobreza, pero el Señor se fija en él para hacerle bien y lo levanta del polvo, le hace levantar la cabeza y muchos se asombran al verlo.

Bien y mal, vida y muerte, pobreza y riqueza, todo viene del Señor; el don del Señor es para el justo, y su favor le asegura el éxito.

Hay quien se hace rico a fuerza de afanes y avaricia, y se cree con esto ya bien pagado. Y dice para sí: «Ahora puedo descansar; ahora comeré de mis rentas.» Pero no sabe cuánto tiempo le queda para morir y dejar a otros todo lo suyo.

Hijo mío, cumple tu deber, ocúpate de él, envejece en tu tarea; no admires las acciones del perverso, espera en el Señor y aguarda su luz; porque es cosa fácil para el Señor enriquecer en un instante al pobre.

La bendición del Señor es la recompensa del justo, y a su tiempo florece su esperanza.

No digas: «He despachado mis asuntos y, ahora, ¿qué puede ya hacerme falta?» No digas: «Ya tengo bastante, ¿qué mal me puede suceder?» En el día dichoso se olvida la desgracia, en el día desgraciado se olvida la dicha. Fácil es para Dios, a la hora de la muerte, pagar al hombre su conducta.

Un mal momento hace olvidar de los placeres.

Cuando llega el fin del hombre, se revela su historia. Antes del fin, no declares feliz a nadie: su desenlace mostrará si es dichoso; pues sólo a su término es conocido el hombre.

RESPONSORIO (Sir 11, 19. 20; Lc 12, 17. 18)



R. Cuando el rico dice para sí: «Ahora puedo descansar; ahora comeré de mis rentas», * no sabe cuánto tiempo le queda para morir y dejar a otros todo lo suyo.

V. Piensa el rico para sí: «Derribaré mis graneros para hacer otros más grandes, y almacenaré allí todos mis bienes.»

R. No sabe cuánto tiempo le queda para morir y dejar a otros todo lo suyo.

2ª Lectura: *De la Narración de la vida de santa Teresa del Niño Jesús, virgen, escrita por ella misma («Manuscrits autobiographiques», Lisieux 1957, 227-229)*

Teniendo un deseo inmenso del martirio, acudí a las cartas de san Pablo, para tratar de hallar una respuesta. Mis ojos dieron casualmente con los capítulos doce y trece de la primera carta a los Corintios, y en el primero de ellos leí que no todos pueden ser al mismo tiempo apóstoles, profetas y doctores, que la Iglesia consta de diversos miembros y que el ojo no puede ser al mismo tiempo mano. Una respuesta bien clara, ciertamente, pero no suficiente para satisfacer mis deseos y darme la paz.

Continué leyendo sin desanimarme, y encontré esta consoladora exhortación: Aspirad a los dones más excelentes; yo quiero mostraros un camino todavía mucho mejor. El Apóstol, en efecto, hace notar cómo los mayores dones sin la caridad no son nada y cómo esta misma caridad es el mejor camino para llegar a Dios de un modo seguro. Por fin había hallado la tranquilidad.

Al contemplar el cuerpo místico de la Iglesia, no me había reconocido a mi misma en ninguno de los miembros que san



Pablo enumera, sino que lo que yo deseaba era más bien verme en todos ellos. En la caridad descubrí el quicio de mi vocación. Entendí que la Iglesia tiene un cuerpo resultante de la unión de varios miembros, pero que en este cuerpo no falta el más necesario y noble de ellos: entendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón está ardiendo en amor. Entendí que sólo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia y que, si faltase este amor, ni los apóstoles anunciarían ya el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre. Reconocí claramente y me convencí de que el amor encierra en sí todas las vocaciones, que el amor lo es todo, que abarca todos los tiempos y lugares, en una palabra, que el amor es eterno.

Entonces, llena de una alegría desbordante, exclamé:
«Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor. Sí, he hallado mi propio lugar en la Iglesia, y este lugar es el que tú me has señalado, Dios mío. En el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor; de este modo lo seré todo y mi deseo se verá colmado.»

RESPONSORIO (Cf. Sal 20,4; cf. Jb 31, 18; cf. Ef 3, 18; Sal 30, 20)

R. Te adelantaste, Señor, a bendecirme con tu amor, el cual fue creciendo conmigo desde mi infancia; * y aun ahora no alcanzo a comprender la profundidad de tu amor.

V. ¡Qué bondad tan grande, Señor, reservas para tus fieles!

R. y aun ahora no alcanzo a comprender la profundidad de tu amor.





REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS
VIGILIAS MENSUAL ORDINARIAS
ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA



Intención general para todas las Secciones: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

Sección	Día	Iglesia	Hora
---------	-----	---------	------

VIGILIAS SECCIONES DE ANE

Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	Convento de Santa Clara	22:00
Écija	3er. viernes	Parroquia Mayor de Santa Cruz	19:30
Écija	3er. viernes	Parroquia Santiago el Mayor	21:00
Camas	4º. Jueves	Parroquia Sta. María de Gracia	19:00
Estepa	3er. Jueves	Convento de San Francisco	20:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE

Benacazón	1er. Viernes	Ntra. Sra. de las Nieves	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. Sábado	Parroquia de Santiago	18:30
Coria del Río	3er. Viernes	Santa María de la Estrella	20:00
Dos Hermanas	1er. Viernes	Parroquia de Montequinto	22:00
Dos Hermanas	4º. viernes	Santa María Magdalena	20:00
Lora del Río	2º. Jueves	Parroquia de San Sebastián	20:00
Mairena del Alcor	3er. Viernes	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Marchena	2º. Sábado	Convento de San Agustín	18:45
Paradas	4º. Sábado	San Eutropio	22:00
Pilas	2º. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Valencina de la Concepción	Último. Viernes de mes	Ntra. Sra. de la Estrella	21:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANFE

Cantillana	1er. Jueves	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Écija	2º. Miércoles	Parroquia de Santa María	20:00
Écija	2º. Jueves	Parroquia de Santiago el Mayor	19:00
Utrera	3er. Viernes	Parroquia de Santiago	21:30





VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA DE ANE Y ANFE



PARA EL MES DE NOVIEMBRE DE 2025

Intención general para todos los Turnos: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIONES	TEMPLO	HORA
3° San Juan Bta. La Salle	—	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
16° Cristo de la Expiración	—	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:45

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7°- VI Cristo de la Misericordias	—	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11°- IV María Auxiliadora	—	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	20:00
13°- V Jesús del Gran Poder	—	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
19°- II Ntra. Sra. de la Victoria	—	TODOS LOS ADORADORES	Cap. de las Cigarre- ras	—

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

I Sagrado Cora- zón M.ª Reparadora	3er Viernes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
--	-------------	----------------------	------------------	-------



Custodia de Moli-

!!! Adorado sea
Jesús Sacramentado !!!
!!! Ave María Purísima !!!



ORACIÓN

Para la devoción privada

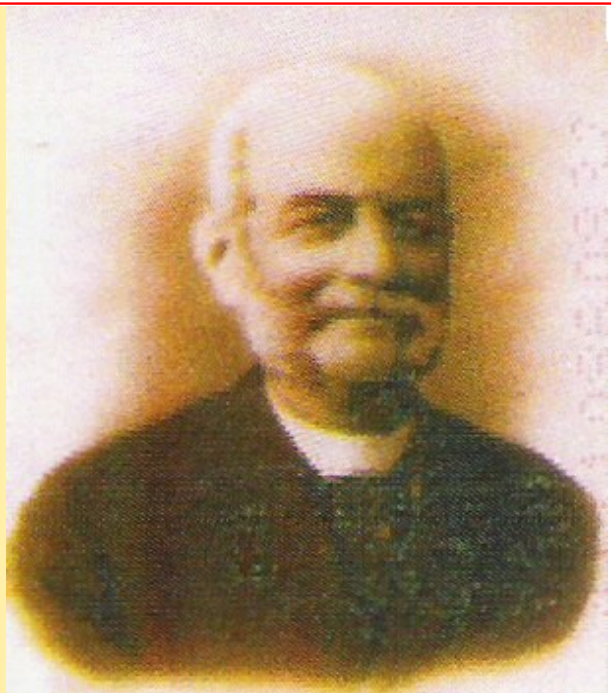
Padre nuestro que estás en el Cielo.

*Tú que escogiste Al Venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable **LUIS** y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.*

(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

(Con licencia eclesiástica
del obispado de Zamora)

**«La Adoración es una fuerza poderosa para
la vida de la Iglesia»**
(Luis de Trelles)



EL VENERABLE
LUIS DE TRELLES

Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la
Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.



El Venerable

**ALBERTO
CAPELLÁN ZUAZO**

Labrador, Padre de familia
y Adorador Nocturno

De conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende intervenir el juicio de la Iglesia, y que esta oración no tiene finalidad de culto público.